

31º Dom. T. O. Ciclo A

Lo dicho en los hechos



Me ofresces alternativas a lo que se lleva, a lo que se estila, a lo que la moda me muestra, a lo que sin querer llama a mi puerta: ofertas ilusorias que me descentran. Me ofresces alternativas a las apariencias: actuar desde lo profundo con verdad y coherencia, ser comprensivo sin multiplicar exigencias, abajar orgullos, derribar barreras, compartir compasivamente la debilidad ajena. Me ofresces alternativas con tus propuestas: no buscar los primeros puestos ni ansiar reverencias, ni brillar a toda costa para que se me vea, sino hacerme servidor y estar siempre alerta para crear ambientes de comunión fraterna, y descubrir en Ti el auténtico Maestro que me enseña.



Como un niño en brazos de su madre (Sal 130) Señor, me veo poderoso, hazme débil y necesitado Sueño con la gloria y la fama, enséñame a ser humilde Quiero brillar y sobresalir, ponme al servicio de todos. Quiero un sillón para mí, siéntame en un asiento sencillo. Busco títulos y renombre, hazme anónimo y que pase desapercibido. Me encanta aparecer en las redes sociales, colócame en la sombra. Quiero valerme por mí mismo, autosuficiente, hazme sentir la dependencia. Luzo por ser el primero, como sea, ponme en el último lugar. Como un niño en brazos de su madre, sólo quiero que me mires, y tus caricias logren conquistarme; nada más deseo, estar contigo, acogido en tu casa de Padre.
[Rafael Prieto]



- **ADVERTENCIAS Y RECRIMINACIONES.** Duras palabras del profeta para los sacerdotes que tiene la misión de acercar a otros a Dios y no cumplen con su misión. Pensando sólo en sí mismos, en su propio interés, en salvaguardar sus privilegios, buscando su bienestar y la defensa de su estatus... han perdido toda credibilidad. Advertencias que son muy oportunas para no olvidar los riesgos de una vivencia de la fe y de los cargos eclesiales alejados del querer de Dios. Una buena autocrítica no vendría mal para mejorar la calidad de nuestra vocación. Sería muy de agradecer también que los laicos ejercieran una “sana crítica constructiva” que ayudará a tomar conciencia de lo que hay que cambiar.
- **DELICADEZA Y CARIÑO.** Es lo que se desprende de las palabras de Pablo a la comunidad de Tesalónica. Con un lenguaje profundamente afectivo agradece lo bueno que hay en la comunidad y que hayan acogido el Evangelio en toda su profundidad. Por eso merece la pena entregarse, incluso con esfuerzos y fatigas, para que no pierdan ese tesoro conseguido. Pablo se siente orgulloso de ellos. Una buena propuesta: tratar con delicadeza y cariño a las personas con quienes nos relacionamos.
- **CARGAS Y SERVICIOS.** Jesús nos pone ante el espejo de nuestras incoherencias: palabras que decimos que no se corresponden con lo que hacemos, búsquedas de admiración, vivir desde las apariencias, ser tratados con honor y consideración, sobresalir sobre los demás, acaparar la atención y ser el centro... O endosar cargas muy exigentes que no estamos dispuestos a ayudar a otros a llevarlas... “No sea así entre vosotros”, dice Jesús. Y nos propone la alternativa: no se trata de dominar sino de servir, no se trata de aparentar sino de mostrar la verdadera realidad, no se trata de alcanzar la fama sino de vivir en fraternidad, no se trata de conseguir méritos sino de expresar una experiencia de gratuidad...

CREO. SALOMÉ ARRICIBITA
<https://youtu.be/kHPC6HMySI?si=K5UdGjPtHrmYsuK5>



Reconocemos ante Ti...

- nuestras ambiciones desmedidas y nuestra falta de humildad.
- nuestra búsqueda frecuente de apariencias y nuestra falta de autenticidad.
- nuestros deseos de dominar y nuestra falta de servicio y generosidad.



A Ti acudimos para que nos ayudes a construir el Reino.

- Necesitamos sacerdotes y religiosos que vivan y transmitan la alegría del Evangelio.
- Necesitamos una Iglesia donde la corresponsabilidad sea más que un deseo.
- Necesitamos gobernantes que estén al servicio de los pueblos.
- Necesitamos familias donde la comunicación y el amor profundo sean un hecho.
- Necesitamos instituciones justas donde se vele para que todos tengan respetados sus derechos.
- Necesitamos persona que alcen la voz ante las injusticias que sufren los pobres y los pequeños.
- Necesitamos modelos de referencia que reflejen valores auténticos.
- Necesitamos abrir espacios de diálogo y respeto.
- Necesitamos abandonar posturas intransigentes para crear lugares de encuentro.

Empújanos para que nuestra ayuda y compromiso han realidad todo esto.

**Lectura de la profecía de Malaquías
(1,14–2,2b.8-10):**

«Yo soy el Gran Rey,
y mi nombre es respetado
en las naciones
–dice el Señor del universo–.
Y ahora os toca a vosotros,
sacerdotes.
Si no obedecéis y no os proponéis
dar gloria a mi nombre
–dice el Señor del universo–,
os enviaré mi maldición.
Os apartasteis del camino,
habéis hecho tropezar a muchos
en la ley,
habéis invalidado mi alianza
con Leví
–dice el Señor del universo–.
Pues yo os haré despreciables y viles
ante el pueblo,
por no haber guardado mis caminos,
y porque os fijáis en las personas
al aplicar la ley.
¿No tenemos todos un solo padre?
¿No nos creó el mismo Señor?
¿Por qué, pues, el hombre
despoja a su prójimo,
profanando la alianza
de nuestros padres?»

Salmo 130,1.2.3

*R/. Guarda mi alma
en la paz,
junto a ti, Señor*

Señor,
mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan
mi capacidad. R/.

Sino que acallo
y modero mis deseos,
como un niño
en brazos de su madre. R/.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre. R/.

**Lectura de la primera carta
del apóstol san Pablo
a los Tesalonicenses
(29,7b-9.13):**

Os tratamos con delicadeza,
como una madre
cuida de sus hijos.

Os teníamos tanto cariño
que deseábamos entregaros
no sólo el Evangelio de Dios,
sino hasta nuestras propias
personas,
porque os habíais ganado
nuestro amor.

Recordad si no, hermanos,
nuestros esfuerzos y fatigas;
trabajando día y noche
para no serle gravoso a nadie,
proclamamos entre vosotros
el Evangelio de Dios.

Ésa es la razón
por la que no cesamos
de dar gracias a Dios,
porque al recibir
la palabra de Dios,
que os predicamos,
la acogisteis
no como palabra de hombre,
sino, cual es en verdad,
como palabra de Dios,
que permanece operante
en vosotros los creyentes.

**Lectura del santo evangelio
según san Mateo (23,1-12):**

En aquel tiempo,
Jesús habló a la gente y a sus discípulos,
diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado
los escribas y los fariseos:

haced y cumplid lo que os digan;
pero no hagáis lo que ellos hacen,
porque ellos no hacen lo que dicen.
Ellos lían fardos pesados e insoportables
y se los cargan a la gente en los hombros,
pero ellos no están dispuestos
a mover un dedo para empujar.

Todo lo que hacen
es para que los vea la gente:
alargan las filacterias y ensanchan
las franjas del manto; les gustan
los primeros puestos en los banquetes
y los asientos de honor en las sinagogas;
que les hagan reverencias por la calle
y que la gente los llame maestros.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar
maestro, porque uno solo es vuestro
maestro,

y todos vosotros sois hermanos.
Y no llaméis padre vuestro a nadie
en la tierra, porque uno solo
es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar consejeros,
porque uno solo es vuestro consejero,
Cristo.

El primero entre vosotros
será vuestro servidor.

El que se enaltece será humillado,
y el que se humilla será enaltecido.»